
El *Wall Street Consensus* y el financiamiento del desarrollo: debates y tensiones en la Arquitectura Financiera Internacional.

Irene Sacco

FCPOLIT-UNR / FDCS-UCA

irenesacco88@gmail.com

The Wall Street Consensus and development finance: debates and tensions in the International Financial Architecture

O Consenso de Wall Street e o financiamento para o desenvolvimento: debates e tensões na Arquitetura Financeira Internacional

Fecha de recepción: 22 de abril de 2026

Fecha de aprobación: 11 de mayo de 2026

Resumen

A partir de los aportes de Daniela Gabor (2021) sobre el *Wall Street Consensus*, de Chin y Gallagher (2019), y de Molinari y Patrucchi (2022), se propone una lectura crítica sobre las relaciones entre Estado, finanzas y desarrollo, poniendo el foco en las tensiones entre la expansión de nuevos actores financieros y la persistencia de racionalidades articuladas con los mercados globales de capital.

Palabras clave: economía política internacional, financiamiento al desarrollo, financiarización, arquitectura financiera internacional, sostenibilidad

Códigos JEL: F33, F34, O19, F50

Abstract

Drawing on Daniela Gabor's (2021) contributions on the *Wall Street Consensus*, as well as the works of Chin and Gallagher (2019), and Molinari and Patrucchi (2022), this article proposes a critical reading of the relationships between states, finance, and development, focusing on the tensions between the expansion of new financial actors and the persistence of rationalities linked to global capital markets.

Keywords: international political economy, development finance, financialization, international financial architecture, sustainability

JEL codes: F33, F34, O19, F50

Resumo

A partir das contribuições de Daniela Gabor (2021) sobre o *Wall Street Consensus*, bem como dos trabalhos de Chin e Gallagher (2019) e de Molinari e Patrucchi (2022), o artigo propõe uma leitura crítica das relações entre Estado, finanças e desenvolvimento, com foco nas tensões entre a expansão de novos atores financeiros e a persistência de racionalidades articuladas aos mercados globais de capitais.

Palavras-chave: economia política internacional, financiamento ao desenvolvimento, financeirização, arquitetura financeira internacional, sustentabilidade

Códigos JEL: F33, F34, O19, F50

Introducción

La crisis financiera global de 2008 constituyó un punto de inflexión en el financiamiento internacional al desarrollo y en la Arquitectura Financiera Internacional (AFI). A partir de entonces, distintos organismos internacionales comenzaron a promover una reconfiguración de los mecanismos de financiamiento orientada a la movilización de capital privado y a la expansión de nuevos instrumentos financieros vinculados al desarrollo.

Desde la perspectiva de la Economía Política Internacional (EPI), estas transformaciones pueden analizarse como parte de una reconfiguración más amplia de las relaciones entre poder, mercados e instituciones en la economía global (Cohen, 2008; 2022). En este marco, el concepto de *Wall Street Consensus* propuesto por Daniela Gabor (2021) resulta particularmente relevante para interpretar las nuevas formas de articulación entre Estado, financiamiento y desarrollo.

A diferencia de los esquemas tradicionales de financiamiento público, el *Wall Street Consensus* redefine el desarrollo en términos de la creación de activos financieros “invertibles”, en los cuales el Estado desempeña un rol central en la mitigación de riesgos para el capital privado. En este sentido, la financiarización del desarrollo no implica una retracción estatal, sino una reconfiguración de sus funciones en torno a la garantía de condiciones de rentabilidad para los mercados financieros.

Al mismo tiempo, el creciente protagonismo de China y las tensiones que atraviesan a los Bancos Multilaterales de Desarrollo (BMD) abren interrogantes acerca de los alcances de estas dinámicas y de sus posibles rupturas con las formas históricas de organización de la AFI. En este marco, los aportes de Chin y Gallagher (2019), y de Molinari y Patrucchi (2022) permiten observar las complejidades que persisten detrás de estas reconfiguraciones institucionales.

A partir de estos debates, se propone una lectura crítica de las transformaciones recientes del financiamiento internacional al desarrollo, poniendo el foco en las tensiones que emergen de la expansión de la financiarización y en sus implicancias para la AFI. Se sostiene que, lejos de representar una ruptura con las dinámicas previas, estas transformaciones tienden a rearticular estructuras existentes bajo nuevas formas institucionales y discursivas.

The Wall Street Consensus

En su artículo *The Wall Street Consensus*, publicado en la revista *Development and Change*, Daniela Gabor (2021) propone una lectura crítica sobre las nuevas formas que asume el financiamiento internacional al desarrollo en la poscrisis de 2008. Lejos de pensar este escenario como una ruptura

con las lógicas del *Washington Consensus*, la autora sugiere que asistimos a una reformulación de sus mecanismos de intervención en un contexto marcado por la creciente centralidad de las finanzas globales y de los inversores institucionales.

El argumento de Gabor se inscribe en un escenario caracterizado por la concentración de capital financiero global y por la búsqueda de nuevas oportunidades de inversión por parte de grandes administradores de activos, fenómeno que denomina *portfolio glut*. En este marco, el financiamiento al desarrollo aparece como un espacio capaz de absorber excedentes financieros mediante la creación de nuevos activos orientados a los mercados globales de capital.

La autora vincula este proceso con los efectos de la globalización financiera y con la creciente vulnerabilidad de los países periféricos frente a las condiciones de financiamiento internacional dominadas por el dólar estadounidense. Retomando los aportes de Rey (2015) sobre el *global financial cycle*, Gabor advierte que la expansión de los flujos financieros internacionales limita crecientemente la autonomía de las políticas económicas nacionales y refuerza la subordinación de los países en desarrollo a las dinámicas de los mercados globales de capital.

Más que una retirada del Estado, lo que la autora identifica es una redefinición de sus funciones. A través de la lógica del *de-risking state*, las instituciones públicas asumen un papel central en la reducción de riesgos para el capital privado mediante garantías, subsidios y distintos instrumentos financieros destinados a asegurar condiciones de rentabilidad para los inversores institucionales.

Los esquemas de asociaciones público-privadas (*Public-Private Partnerships*, PPPs) y los mecanismos de *blended finance* adquieren una importancia creciente dentro de las estrategias promovidas por organismos multilaterales y bancos de desarrollo. La movilización de capital privado aparece así como uno de los principales objetivos de las nuevas agendas de financiamiento internacional, desplazando parcialmente las formas tradicionales de financiamiento público directo.

Gabor establece una contraposición entre el "Estado del *Green New Deal*" y el "Estado des-riesgador". Mientras el primero supone una intervención pública orientada a la planificación y transformación estructural, el segundo reorganiza la acción estatal en función de garantizar condiciones favorables para la valorización financiera. El desarrollo deja así de pensarse prioritariamente en términos de transformación productiva para orientarse hacia la construcción de *asset classes* atractivas para los mercados financieros.

Más que un simple cambio en los instrumentos de financiamiento, el *Wall*

Street Consensus habilita una discusión más amplia sobre las formas contemporáneas de gobernanza del desarrollo. Tal como advierte Tussie (2015), estos procesos no responden exclusivamente a criterios técnicos, sino que se encuentran atravesados por relaciones de poder y asimetrías estructurales que condicionan las trayectorias de desarrollo de los países periféricos.

¿Nuevos actores, viejas racionalidades?

La poscrisis de 2008 abrió un escenario de reconfiguración de la AFI marcado por una mayor presencia de actores emergentes y por la expansión de nuevos mecanismos de financiamiento al desarrollo. El creciente protagonismo de la República Popular China (RPCH), junto con la aparición de instituciones como el Nuevo Banco de Desarrollo (NDB) y el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB), alimentó interpretaciones acerca de una posible transición hacia esquemas alternativos al orden financiero dominado históricamente por las instituciones de *Bretton Woods*. Sin embargo, más que una ruptura con las formas predominantes del financiamiento internacional, estas reconfiguraciones parecen expresar una diversificación de actores e instrumentos dentro de una racionalidad financiera que continúa articulando el desarrollo con los mercados globales de capital.

En relación con China, Chin y Gallagher (2019) sostienen que el financiamiento promovido por este país se estructura a partir de espacios de crédito coordinados (*coordinated credit spaces*), articulados mediante bancos de política pública, empresas estatales y acuerdos bilaterales. A diferencia de los esquemas tradicionales impulsados por las instituciones occidentales, el financiamiento chino presenta una estructura más descentralizada y flexible, orientada principalmente a proyectos de infraestructura, transporte y energía. La expansión de instituciones como el Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS (NDB) y el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB) da cuenta de una mayor participación de China en la AFI y de una creciente diversificación de los mecanismos de financiamiento al desarrollo.

Sin embargo, estas transformaciones no necesariamente implican una ruptura con las lógicas predominantes del financiamiento internacional, sino que reflejan una ampliación de los actores y mecanismos que operan dentro de una arquitectura financiera crecientemente articulada con los mercados globales de capital. En este sentido, incluso las nuevas instituciones multilaterales tienden a desenvolverse bajo parámetros financieros similares a los de los organismos tradicionales.

Esta dinámica también se observa en las transformaciones recientes de los BMD. Tal como señalan Molinari y Patrucchi (2022), estas instituciones

dependen crecientemente de su capacidad para captar recursos en los mercados internacionales de capitales, lo que refuerza la centralidad de las calificaciones crediticias y de los criterios financieros en su funcionamiento. Como consecuencia, los BMD enfrentan tensiones entre su mandato de financiamiento al desarrollo y las exigencias asociadas a la preservación de condiciones favorables para emitir deuda en los mercados financieros.

Desde esta perspectiva, las transformaciones recientes de la AFI evidencian una reorganización institucional del financiamiento al desarrollo más que una alteración sustantiva de sus lógicas estructurales. La expansión de nuevos actores y mecanismos financieros convive con la consolidación de una racionalidad en la que las finanzas privadas adquieren una centralidad creciente en la definición de las estrategias de desarrollo y en el funcionamiento de las instituciones internacionales.

El desarrollo en disputa

Mientras la lectura de Gabor (2021) pone el foco en la redefinición del rol del Estado y en la expansión de mecanismos orientados a la valorización financiera, los aportes de Chin y Gallagher (2019), y de Molinari y Patrucchi (2022) complejizan la discusión sobre los desplazamientos recientes en la AFI y sobre los límites de las aparentes rupturas que atraviesan al financiamiento internacional al desarrollo.

En este escenario, surge una tensión central del debate: ¿las formas de financiamiento impulsadas por China representan una alternativa a las racionalidades promovidas por el *Wall Street Consensus* o, por el contrario, terminan integrándose a los mercados globales de capital y con dinámicas de valorización financiera?

Por último, permanece abierta la pregunta sobre los márgenes efectivos que las agendas contemporáneas vinculadas al desarrollo sostenible, la transición energética o el financiamiento climático ofrecen para pensar estrategias alternativas de desarrollo. Más que cerrar una discusión, estos debates invitan a seguir interrogando los vínculos entre financiamiento, poder y desarrollo en el contexto contemporáneo.

Referencias bibliográficas

Chin, G. & Gallagher, K. (2019). Coordinated Credit Spaces: The Globalization of Chinese Development Finance. *Development and Change*, 50(1), 245-274. <https://doi.org/10.1111/dech.12470>

Cohen, B. J. (2008). *International political economy: An intellectual history*. Princeton University Press.

Cohen, B. J. (2022). *Rethinking international political economy*. Edward Elgar Publishing.

Gabor, D. (2021). The Wall Street consensus. *Development and Change*, 52(3), 429-459. <https://doi.org/10.1111/dech.12645>

Molinari, A. & Patrucchi L. (2020). Rompiendo el molde: logros y desafíos de los nuevos bancos de desarrollo. *Revista Ciclos en la Historia, la Economía y la Sociedad*, (54), 131-155. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/145663>

Molinari, A. & Patrucchi, L. (2022). Limitantes financieros y mandato contracíclico: manifestaciones recientes en los bancos multilaterales de desarrollo. *Revista Ciclos en la Historia, la Economía y la Sociedad*, (58), 193-220. [https://doi.org/10.56503/CICLOS/Nro.58\(2022\)pp.193-220](https://doi.org/10.56503/CICLOS/Nro.58(2022)pp.193-220)

Rey, H. (2015). 'Dilemma not Trilemma: The Global Financial Cycle and Monetary Policy Independence'. NBER Working Paper (21162). National Bureau of Economic Research.

Tussie, D. (2015). Relaciones Internacionales y Economía Política Internacional: notas para el debate. *Relaciones Internacionales*, (48), 155-175.

Wang, H. (2017). New Multilateral Development Banks: Opportunities and Challenges for Global Governance. *Global Policy*, 8(1), 113-118. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1111/1758-5899.12396>